

mostróse dispuesto a conversar; y apoderándose del baston del interlocutor, empezó a decir: "Cuando era yo muchacho siempre llevaba un baston; era esta mi manía. Prefería un hecho del renuevo nudoso del haya, y yo mismo les labraba el mango. Un baston es cosa mui característica, ¿no le parece a Vd.? ¿Ha visto Vd. esas cañas de pescar que se usan como baston? Pues bien esa fue una antigua idea mia. Garrotes de palo del árbol del perro eran mui usados por los muchachos por allá, y supongo que todavia los usan: los de encina son mui pesados, a ménos que no se obtengan de un renuevo. ¿Se ha fijado Vd. en la diferencia que hai de llevar baston? Sin baston las brujas y las viejas no parecerian tales. Meg Merrilies (un personaje de Sir Walter Scott) lo sabia mui bien."

CAPÍTULO II.

ENTRADA EN LA VIDA PÚBLICA.

No bien hubo llegado a la edad adulta cuando Mr. Lincoln decidió consagrarse a la carrera del foro; y en comun con muchos otros jóvenes animosos de aquella época y lugar, se entregó a la política, abrazando calorosamente la causa de Henrique Clay y los principios del partido whig, que este ilustre orador encabezaba, a la par del célebre Webster. Y es de notar que hacia su debut político en un Estado hasta entonces decididamente opuesto a aquel gran caudillo; pero recibió Lincoln la mas grata prueba de su popularidad personal, donde mejor conocido era, con el voto casi unánime de sus corelijonarios políticos en su propio condado de Sangamon, para servir de representante en la Lejislatura; si

bien poco despues, en la misma campaña electoral, el Jeneral Jackson, candidato del partido democrático, aventajó a su competidor Clay por ciento cincuenta y cinco votos.

Mientras seguia sus estudios del derecho, dedicóse a la agrimensura como médio de ganar con su práctica la subsistencia. En 1834, no admitido aun en el foro—un verdadero campesino en su traje, maneras y espresion, alto, flaco y nada agradable de aspecto—fue por la primera vez electo representante a la Lejislatura de su Estado adoptivo, siendo con una sola excepcion el mas jóven de sus miembros.

Durante la sesion rara vez tomó la palabra, contentándose con el papel de espectador. Fue por entónces que entró en relacion con Estevan Douglas, recientemente emigrado de Vermont, y en cuyo asocio estaba destinado a figurar de una manera tan conspicua en la política de su país.

Reelecto en 1836, dejó con otro de sus colegas consignadas sus opiniones con respecto a la esclavitud, en la siguiente protesta hecha en Marzo de 1837:

"Habiendo ambas Cámaras de la Asamblea Jeneral, durante la presente sesion, sancionado resoluciones sobre el asunto de la esclavitud doméstica, los abajo firmados protestan contra dicha sancion.

"Creen que la esclavitud está fundada en una injusticia y una mala política; pero que la proclamacion de doctrinas abolicionistas tiende mas bien a aumentar que a corregir el mal;

"Creen que el Congreso de los Estados Unidos no tiene poder por la Constitucion, para injerirse en la institucion de la esclavitud en los diversos Estados;

"Creen que el Congreso de los Estados Unidos tiene facultad para abolir la esclavitud en el Distrito de Columbia; pero que tal poder no debe ejercerse, sino a peticion del pueblo de dicho distrito."

En 1838 y 1840 fue igualmente electo, recibiendo el voto

de su partido para Presidente de la Sala. Elejido por la primera vez a los veinte y cinco años de edad, habíasele continuado en el mismo destino, mientras se prestó a ello; al mismo tiempo que, gracias a sus maneras afables, su habilidad y su incuestionable integridad, le habian asegurado, a los treinta años de edad, la posicion de jefe reconocido de su partido en Illinois. Sus talentos como orador habianse ya desenvuelto, mostrándose lójico y esforzado en la discusion. El zelo ardiente que desplegó en pro de su partido atraia en derredor suyo multitud de amigos, al mismo tiempo que la reconocida bondad de su corazon le conquistaba el afecto de otros, que por simples motivos de política no se habrian adherido.

Miéntas fue miembro de la Lejislatura, continuó consagrándose a la profesion que habia elejido, en cuanto se lo permitian la necesidad de proveer a su subsistencia, y el tiempo que le absorbia la política; hasta que en 1836 fué admitido a la práctica en conformidad del sencillo uso ingles y norte-americano, que permite, a los que se consagran a la carrera del foro, estudiar con un abogado de reputacion, quien lo presenta a los jueces, asociándolo a sus trabajos, hasta que reconocida la aptitud del practicante, entra a abogar de su propia cuenta. Así no es siempre abogado el que ha hecho estudios en universidades durante su juventud, sino el que, reconocida y aceptada su capacidad como orador, completa su carrera con la práctica del foro.

En union de otro abogado, Mr. Stuart, Abe Lincoln abrió su bufete en Sangamon bajo los mas favorables auspicios; y se hizo notar desde luego como abogado de juri, por la facilidad con que se apercebia del punto fundamental del caso, y la prontitud para sacar partido de él. Un cierto tinte de rareza que a menudo usaba como medio de esposicion, combinado con su sólido sentido práctico, y la preci-

sion con que hería el fondo de la dificultad, imprimian un carácter orijinal a sus discursos. Desdeñando las argucias del retórico, hablaba de hombre a hombre; por lo cual era universalmente considerado por aquellos con quienes estaba en contacto, como hombre de una pieza, en el mas lato y recto sentido de la frase. Sus pensamientos, sus maneras, su modo de espresarse eran suyos propios. Sin afectar la jerigonza del demagogo, el pueblo tenia confianza en él, revenciéndolo como a uno de los mejores, sino el mejor de todos, puesto que las simpatías del pueblo eran las suyas, su bien el mayor de sus deseos, y comunes los intereses.

Recuérdase una ocurrencia en su práctica de abogado, que merece citarse. Habiéndose cometido un homicidio en el condado, se imputó este crimen a un individuo por apelido de Armstrong, hijo de dos ancianos, para quienes Abraham Lincoln habia trabajado a jornal muchos años ántes. Arrestado e interrogado hallóse mérito para proceder contra él, y pasó a la cárcel a aguardar su juicio. Apenas supo Mr. Lincoln lo ocurrido, dirijió una sentida carta a Mrs. Armstrong, mostrándole el mas vivo interes por su hijo, y ofreciéndola defenderlo sin retribucion alguna, en recompensa de la bondad con que lo habian tratado sus patrones, cuando años ántes se habia encontrado en adversas circunstancias. El proceso convenció al oficioso abogado que el jóven era víctima de una infame cábala, y determinó retardar el juicio hasta que pasase la excitacion popular contra su defendido. Al fin llegó el dia de juzgar la causa, y el acusador atestiguó positivamente haber visto al acusado hendir el puñal en el corazon de su víctima. Recordó perfectamente todas las circunstancias: el homicidio habia sido cometido despues de las nueve de la noche, y a la claridad de la luna. Mr. Lincoln hizo una prolija reseña de todas las declaraciones, y probó en seguida, de la manera mas concluyente, que la

luna que el acusador habia jurado estar a esa hora en todo su brillo, no habia salido sino una o dos horas *despues* de haber sido cometido el homicidio. Otras discrepancias quedaron de manifiesto, y treinta minutos despues de haberse retirado el juri, dió un veredicto de "no es culpable."

Madre e hijo habian estado esperando con congojosa ansiedad la sentencia, y apénas húbese pronunciado la palabra de absolucion, la madre cayó desmayada en los brazos del hijo, que la estrechó contra su corazon con palabras de alegría y confianza.

"¿Donde está Mr. Lincoln?" exclamó el jóven, y atravesando en seguida la sala, estrechó la mano de su libertador, demasiado conmovido para poder hablar.

Sucedia esto a puestas de sol, y hallábanse cerca de una ventana que daba al dorado horizonte del Oeste.

"Aun no se ha entrado el sol, fue la respuesta de Mr. Lincoln, y está Vd. libre."

Habiendo fijado permanentemente su residencia en Springfield, cabecera del condado de Sangamon, a la que consideró siempre como su casa, ejerció allí su profesion durante seis años, continuando sus estudios legales; habiendo contraido matrimonio en 1842 con Mary Todd, señora de maneras cultas, y de finos gustos sociales; y aunque se habia propuesto retirarse de la arena política, a fin de gozar mas a sus anchas de las dulzuras de la vida doméstica, desviáronlo de su propósito las urjentes instancias de aquel partido con cuyo triunfo él creia firmemente indenticados los mas altos intereses de su país. En 1844 encabezó en su Estado la campaña electoral en favor de Clay, pasando en seguida a Indiana, donde pronunció diariamente discursos ante reuniones numerosísimas hasta el dia de la eleccion; y deplorando su derrota, despues de pasadas las elecciones, mas de lo que su jenerosa naturaleza lo hubiera permitido, si solo se tratase de un mero contraste personal.

Dos años despues, en 1846, Mr. Lincoln tuvo que aceptar un nombramiento del partido whig para Diputado al Congreso, por el distrito de Sangamon; y fue electo por una mayoría de que no habia allí precedente. Estaba por aquella época anexada ya Téjas; continuábase la guerra de Méjico, y habia sido derogada la tarifa de 1842.

A la apertura del Congreso décimo tercio, en 1847, Mr. Lincoln tomó asiento en la Cámara de Diputados, apareciendo al mismo tiempo Estevan Douglas, por la primera vez, como miembro del Senado.

CAPÍTULO III.

EN EL CONGRESO.

MR. LINCOLN se colocó, desde su entrada en el Congreso, en las primeras filas entre los diputados del Oeste. En todas las discusiones de entónces se distinguió como un orador prominente del partido whig. Persuadido de que la administracion de Mr. Polk habia conducido mal desde su oríjen todos los negocios de Méjico, combatió con la mayor severidad e intrepidez su política interior y exterior; y aunque votó en favor de todas las medidas para proveer a los gastos de la guerra, recompensar debidamente el ejército, &c., protestó siempre contra la iniquidad de los que la promovieron, deprecó las fatales consecuencias que habia de producir—como desgraciadamente se ha verificado mas tarde—y declinó aceptar la responsabilidad de ella, para sí y todo su partido, desde un principio hasta el fin de la lucha.

Haciéndose el eco de sus colegas del partido whig, presentó una série de resoluciones, pidiendo se formase una comision para investigar los motivos que habian dado oríjen